

de la patria y laboran en su provecho. Serán inmortales.

El Estado, pues, tiene un cronómetro que á todos nos servirá por igual, y á este rasgo generoso del fraternalismo en acción es digno de loa, de aplauso y de agradecimiento por parte de los ciudadanos. Ahora es posible que cada hijo de vecino, en caso de apuro, haga cualquier negocito financiero con su propio reloj; porque el del Gobierno suple todas las necesidades y todas las deficiencias que se podrían originar si nos faltara aquella prenda por tantos conceptos estimable.

Prestamistas y particulares estamos, en consecuencia, de grandes plácemes; y el Ejecutivo podrá decir á sus empleados, dominando las angustias de la crisis del Erario, que si no les dá dinero, les dá en cambio la hora oficial.

No hay duda: ya es algo dar.

* * *

El cronómetro de la política, que había hecho un largo compás de espera desde las elecciones de primer grado, comienza ya otra vez á acelerar su marcha, con motivo de las elecciones de diputados que se verificarán el próximo tres de abril.

No habremos de participar nosotros en la contienda que se desarrolla actualmente con tal motivo en pueblos y ciudades. Presenciamos la democrática pelea de las curules del Congreso con incommovible y serena imparcialidad, en la certeza de que las Asambleas electorales, á su debido tiempo, practicarán la elección con mucho seso y con mucha calma, colmando en este grave asunto las aspiraciones nacionales y dejando plenamente satisfechos los deseos y la voluntad soberana del país.

* * *

Mientras tanto, la existencia de los pobladores de esta tierra bellísima continúa desarrollándose sin que la perturben mayores acontecimien-

tos. Dentro de pocos días la animación de la capital y de las principales ciudades, volverá á tomar el impulso deseable, porque la temporada veraniega, en efecto, toca á su fin.

Todos los ticos, cual más, cual menos, hemos veraneado, para cumplir con la imperativa necesidad fisiológica de regenerar con los aires campestres nuestra sangre, nuestras fuerzas y nuestra salud; pero todos sentimos, también, la urgencia de volver al viejo sendero del trabajo y de la vida metódica y normal.

Dada la crisis pecuniaria, no todos los mortales han podido expansionarse á entera satisfacción; pero bien se puede decir que el que no ha salido al campo raso y vivificador, es porque no le ha dado la... voluntad.

Y esto pensamos fundados en que si un viaje á los puertos, á los lugares de moda, ó al corazón de las montañas, requiere algún esfuerzo y algunos gastos, no puede aducirse lo mismo tratándose de otro gratísimo emporio de veraneo, que todos tenemos á mano en San José, y que nos ofrece sus delicias sin que debamos contar con un real siquiera en caja.

Quienes no fueron á comulgar con la naturaleza en recónditos altares, han ido, ó podrían haber ido sabrosamente... al «Monte de Piedad».

No hay que quejarse, pues; y aún es tiempo de alistar este fácil y sencillo viaje. Así los ricos y los pobres podremos disfrutar de los encantadores placeres del verano.

* * *

Para suplir la ausencia de las bellas paseantes y para suavizar las tristezas de la vida y del amor, en estos largos días de silencio y desolación, nos queda otro recurso agradable: es la empresa Arias quien lo proporciona, mediante la Compañía lírico-dramática que actúa en el Teatro Variedades, con éxito cada

vez mayor, y cuyas funciones selectas favorecen las ansias de distracción culta y de esparcimiento espiritual en todos aquellos que profesan el culto del arte.

La empresa Arias merece aplauso y estímulo en su tarea. Ni una ni otra cosa le escatimamos y al manifestarle nuestra cordial simpatía por sus espléndidos trabajos, hacemos votos cumplidos por su creciente prosperidad, interpretando de esta manera los sentimientos del público, que sabe hacerle justicia y alentarla.

* *

El ilustre caudillo republicano, Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno, Presidente electo de la República, está enfermo desde hace días en Cartago, la noble y leal ciudad que se honra con haber sido cuna de tan egregio ciudadano.

Dichosamente la enfermedad del Licenciado Jiménez cede á las exquisitas atenciones de su familia y á los cuidados de la ciencia; y todos sus amigos y admiradores—el país entero—se hacen la promesa de verlo enteramente restablecido dentro de poco tiempo y entregado con su energía característica á sus magnas é innumerables tareas.

* *

Presentamos atento saludo de bienvenida á las personas siguientes, que han arribado á nuestras playas en la semana que hoy termina: Licenciado don Alberto Marichal y señora, señorita Laura Boyd, señora doña Arabela de Ferro, Mr. Minor Cooper Keith y señora, Mr. William Fullerton White y Licenciado don Adán Saborío.

* *

Cuestión de muchos momentos en la actualidad, es la que se refiere al estado de intranquilidad local que reina por desgracia en nuestro hermoso y pujante puerto del Atlántico. Después del gran incendio habido en Limón á fines de la semana pasa-

da se han repetido las tentativas criminales de los incógnitos incendiarios, y pende sobre la ciudad la amenaza constante de nuevas y terribles conflagraciones.

A tal punto ha llegado el pánico limonense, que el Gobierno creyó necesario enviar á los Secretarios de Estado señores Echandi y Volio para que estudien la aflictiva situación de la ciudad de Limón y pongan en práctica las medidas indispensables con el propósito de salvarla de un atentado; y se cree que esas medidas serán severísimas y radicales, á fin de alejar el peligro de que se habla como de cosa inminente y fatal.

El puerto del Atlántico es la llave de oro del hogar costarricense. Cualquier desgracia que lo afecte será una desgracia nacional. En tal concepto, creemos que todo rigor y toda prevención serán pocos, si es cierto, como se asegura, que hay bandoleros dispuestos á convertir la ciudad de Limón, de la noche á la mañana, en un yermo desolado y humeante.

Caiga la ley sobre los culpables, si los hay; escarmíentese á los victimarios sin compasión; y trabajemos todos con fe y perseverancia para restablecer la tranquilidad que han perdido nuestros hermanos.

* *

Ya lo hemos dicho: las horas pasan en lenta procesión. No es posible historiarlas. Unas traen, sencillamente, luz y calor, y un soplo de vida para animar la naturaleza y para vivificar nuestras almas. Pero otras llegan, y, con gesto espectral, borran las alegrías del panorama y sumen el espíritu en el abismo de la tristeza y del desencanto.

Nada pueden, nada realizan á su paso por el eterno cuadrante, nada dejan cuando se van.

Todas son horas vagabundas, errantes, débiles, y á veces malas y pérfidas.

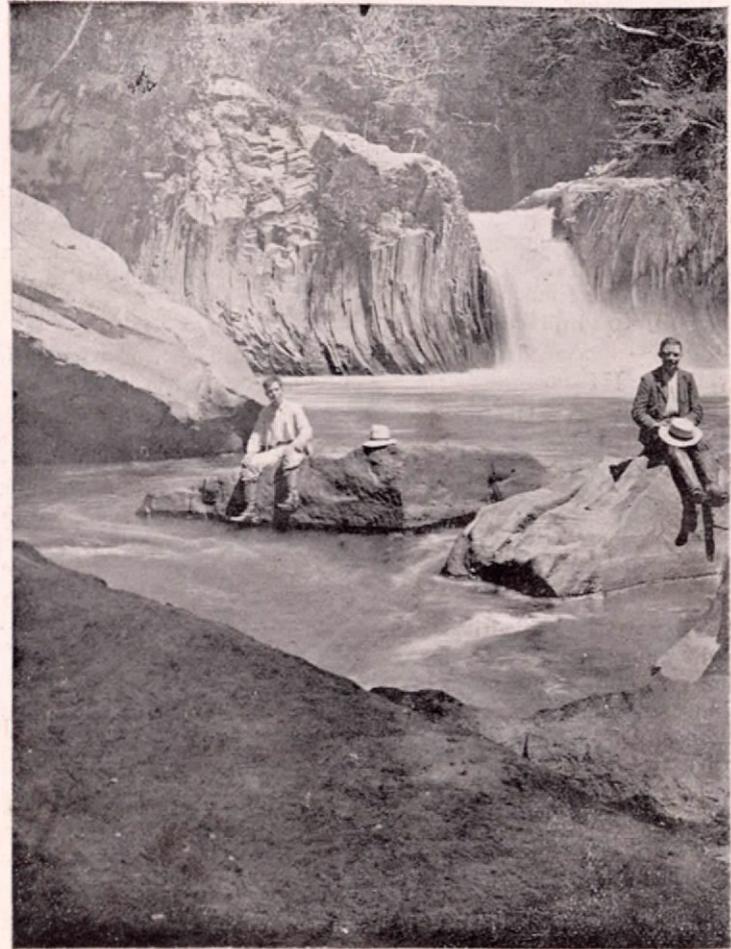
¿Será que está sin cuerda ó sin pelo el cronómetro oficial?

estuche. ¡Nada me importa la muerte! Pero ¿habrá en mis venas bastante sangre para eso?

—Sí, señor—contestó el doctor. Se hace siempre lo que se puede.

hizo aspirar un frasco de sales y le azotó el rostro con la punta de una servilleta mojada.

El desmayo duró algunos minutos. Después, cuando el barón hubo



VISTA DE LA CATARATA DEL BRASIL

Fot. Robert

—¡Ah! Doctor, me siento indispuesto, no sé lo que me pasa.

Aniquilado por los esfuerzos propios de aquel deseo senil, el barón se había desmayado.

El doctor le acostó en un diván, le

recobrado el sentido, dispuso el doctor que lo llevaran á su domicilio, sostenido por dos criados hasta su coche, que lo esperaba en la calle.

El anciano murmuraba entre sus labios que apenas podían juntarse:

—¡Ah, Niní, Niní de mi vida!... Te daré lo que nunca ha poseído mujer alguna.

II

Al día siguiente fué el barón á avistarse con un químico sumamente reputado por su saber.

—Quisiera—le dijo—que me extrajera usted de las venas la suficiente sangre para sacar de ella treinta y cinco gramos de hierro.

—¡Treinta y cinco gramos!—exclamó el químico, que no pudo contener su sorpresa.

—Demonios!

—¿Es demasiado?—preguntó el barón con impaciencia.

—El caso es que tiene usted muchos años—objetó el químico.

—No importa.

III

Al cabo de dos meses el químico entregó al barón un pedacito de hierro.

—No pesa más que treinta gramos—le dijo.

—¡Qué chiquito es!—murmuró el barón, cuya voz era imperceptible y cuyo rostro estaba más blanco que un sudario.

—Ah! señor barón! el hierro es muy pesado y poco voluminoso.

El anciano, contemplando entre sus temblorosos dedos el trozo de hierro, exclamó:

—¡Aquí está condensada toda la sustancia de mi sér!

Este grano nada tiene de hermoso, y sin embargo, hay en él toda la inmensidad de mi amor! ¡Qué orgullosa va á estar Niní de poseer una alhaja como esta, una alhaja producto de mi sangre, producto de mi propia vida! ¡Con qué entusiasmo va á amarme ahora! ¡Cómo va á llorar de emoción!

El barón se durmió después y su sueño fué muy agitado y lleno de pesadillas horribles.

IV

A los pocos días agonizaba el pobre anciano. Niní estaba junto á la

cabecera del lecho y contemplaba con indiferencia cuanto la rodeaba.

En sus ojos se leía algo que significaba: «Me fatiga este maldito viejo, que nunca acaba de morirse. Quisiera estar en cualquiera otra parte».

De pronto se presentó un criado con un estuche en la mano.

—¿Qué es eso?—preguntó el barón con voz desfallecida.

—La sortija.

Al oír esto, el moribundo se sonrió y brillaron sus ojos.

—¡Dame, dame! Y tú Niní, oye lo que voy á decirte.

El anciano hizo un esfuerzo, abrió el estuche, puso el anillo en uno de los dedos de Niní, y exclamó con desmayado acento:

—Mira, Niní. Esto es hierro, un hierro que representa toda mi sangre. Me han abierto las venas para extraerlo, y me he matado para que tengas una sortija como ninguna otra mujer ha podido jamás. ¿Estás satisfecha de mí? ¿Eres dichosa?

La cortesana miró la sortija con una sorpresa matizada de desprecio, y mirando al moribundo, exclamó:

—¡No me parece mal!... Pero francamente, hubiera preferido un reloj de pared, que me hace falta.

OCTAVIO MIRBEAU

La Cita

En la tranquila alcoba perfumada aún la lámpara sueña, vacilante, nimbar la palidez de tu semblante con su suave claridad rosada.

Te presiente en las sombras la mirada, y el corazón espera, palpitante, desfallecer de amor en el amante abrazo anunciador de tu llegada.

Aguardo con el alma toda oídos, la vaga ondulación de tus vestidos, de tu ágil planta la pisada incierta,

y el leve golpe tímido y lejano de tu pequeña y enguantada mano, que llama—toda trémula—á mi puerta.

FRANCISCO VILLAESPEA

York y *The Foreign Trading*, de Londres y gustosos correspondemos el cange.

* *

Boda.—En su residencia de Puerto Limón, acaban de contraer matrimonio don Walter Prestinary y la distinguida y apreciable señorita Marta Mora. Nos complacemos en enviar tanto á los respetables padres de la novia, como á los nuevos cónyuges el testimonio de nuestra consideración y afecto, deseando sinceramente que la felicidad jamás abandone el hogar de tan venturosa pareja.

* *

Enferma.—Enferma de algún cuidado, guarda cama la apreciable y bondadosa señora doña Elena D. de Bonilla.

Deseamos de todo corazón el pronto restablecimiento de su quebrantada salud.

* *

Hogar de plácemes.—Nuestro particular amigo, el apreciable caballero Doctor don José Madriz y su dis-

tinguida esposa han tenido la fina atención de participarnos el nacimiento de su hijo José Víctor en la ciudad de Managua.

Agradecemos en lo que vale tan amable cortesía y formulamos los más cordiales votos por la dicha del recién nacido.

Chispazos

La calvicie te camina;
mas es muy fácil curarte
si te frotas al peinarte
con un poco de RHUM QUINA.

* *

Cuentan que el gran Rockefeller
era un pobrete pelón
y llegó á archimillonario
por la de SCOT, EMULSIÓN.

* *

Cleopatra, la reina impura,
á Octavio no enamoró,
pues la bella pecadora
no perfumó su hermosura
con *Camia* encantadora
del perfumista RIGAUD.

FÁBRICA Y TIENDA DE CALZADO

COSIDO Y CLAVADO * CONFECCION A MANO

Avenida Central O., al lado de Mr. Asch

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO DE PIELS PRECIOSAS Y FUERTES
HORMAS ESTILO MODERNO

APARTADO
NÚMERO 602

Enrique Benavides, Propietario

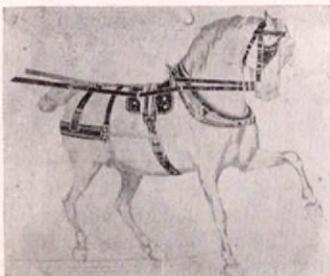
PLATERIA DE PARIS

Entre la Sastrería de Scaglietti
— y Felipe J. Alvarado & Co. —

Fabricación de alhajas sólidas y artísticas, á satisfacción del más refinado gusto
Elegantes MONOGRAMAS en esmalte y toda clase de grabados

— Compra de oro de alhajas destruídas —

Zapatería y Talabartería Jirón



SURTIDO PERTINENTE
de las mejores pieles para calzado y monturas

Numerosa existencia de **HORMAS**
de las últimas modas

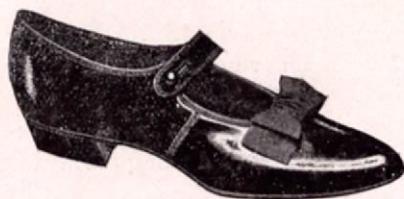
Calle de la Estación, 50 varas al Oeste
del Parque de Morazán.

Fabricación á Mano



ESPECIALIDAD
EN CALZADO COSIDO Y CLAVADO

— A LA MEDIDA —



SEÑORITAS MENNIG. — 26, RUE DE PARME, 26 — BRUXELLES. — BELGIQUE.

Pensión para señoritas que deseen aprender francés, música, pintura, corte,
confección de sombreros, etc.
Diploma oficial. Altas referencias. Precios moderados.

Jardinería EL PORVENIR

Flora surtida de las más bellas y variadas especies
CORONAS, CANASTAS ARTISTICAS Y BOUQUETS + Despacho á la orden + Servicio á domicilio
Calle 4.a (50 varas al Norte de la casa de don Gordiano Fernández)

Propietario: QUINTO BRAGIROLI

IMPRESA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA